



PHILIP GLASS (1937-)

Nacido en Baltimore, Estados Unidos, estudió en la reputada Juilliard School de Nueva York entre 1958 y 1962, también con Nadia Boulanger en París entre 1964 y 1966, y fue influido por Ravi Shankar, el conocido virtuoso del sitar y divulgador de la música clásica de la India. Esta relación lo llevó a descartar por conservadoras cerca de 20 composiciones escritas con anterioridad. Más tarde estudió con Alla Rakha, gran intérprete de la Tabla, un instrumento de percusión originado en el Indostán. Como resultado, las obras de este período ponen de presente la influencia del ritmo de la música india.

Ha sido considerado un minimalista de la música porque en ella hay “un máximo de repeticiones de un mínimo material” y porque “sus obras están basadas en cinco o seis notas, sin cambios armónicos y una poderosa quietud rítmica” (*The Oxford Dictionary of Music*).

Se ha establecido un claro contraste entre dos tipos de obras: de una parte aquellas plenas de actividad y con texturas densas y complejas, tales los casos, por ejemplo, de la “Cuarta sinfonía” (1909-1916) de Charles Ives y del “Doble concierto para clavicémbalo y piano” (1961) de Elliott Carter; y de la otra, 4’ 33” de John Cage (el intérprete no produce ningún sonido durante los 4 minutos 33 segundos) y la ópera “Einstein on the Beach” (1976) de Glass, en la cual prácticamente no pasa nada. Los dos primeros compositores piensan la música como un discurso, una dialéctica, en tanto que Cage y Glass consideran que la dialéctica no tiene ningún lugar en la música. La música minimalista repetitiva de “Einstein on the Beach” solo interesará cuando nos olvidemos conscientemente de nuestras expectativas dialécticas. Glass dice que cuando el oyente se dé cuenta de que nada ‘ocurre’ en su música, entonces tiene que encontrar otra manera de escuchar –“una en la cual ni la memoria ni la anticipación (los dispositivos psicológicos usuales de la música programática del Barroco, el Romanticismo o el Modernismo) se requieren para mantener la textura, cualidad o realidad de la experiencia musical. Su esperanza es que el oyente sea capaz de “percibir la música como una ‘presencia’, liberada de estructura dramática, un puro medio de sonido” (*Leaving Home*, de Michael Hall con Simon Rattle).

En el sitio de internet aparecen los siguientes extractos de obras:

Danzas primera y séptima de “In the Upper Room”, una composición de nueve danzas para 13 bailarines cuyo vestuario evoluciona desde el negro hasta un rojo dominante y en la cual se integraron dos grandes de la música y la danza contemporánea, esta última Twyla Tharp, quien encargó la obra para su compañía de danza. Fue un afortunado intento de juntar la danza moderna con el ballet tradicional, muy exigente para los bailarines, y con una partitura electrónica que “envuelve sus repetitivos ritmos con una rica nueva textura y una fuerte línea melódica”.

“Rubric”, No. 1 de “Glasspieces”, corresponde a la quinta sección de “Glassworks”, primera grabación que el compositor hiciera para la CBS. Aunque existe una revisión para ballet con orquesta completa, originalmente fue escrita para el Philip Glass Ensemble y es esta versión reducida la que se incluye en el sitio de internet. “Glass Pieces” fue interpretada en julio de 2008 con gran éxito por el New York City Ballet y la coreografía de Jerome Robbins. Dijo un crítico al respecto: “La música de Glass me dejó sin aliento. Pocos realizadores de danza pueden componer una obra convincente de tal simplicidad”.